

**APORTES DE LA FILOSOFÍA AL
DISCURSO ECOLÓGICO DE NUESTRA ÉPOCA:
LA ECOLOGÍA PROFUNDA UNA RESPUESTA
EMANCIPADORA.**

ELKIN FERNANDO MEDINA GÓMEZ

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
FACULTAD DE FILOSOFÍA
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
MEDELLIN
2022**

**APORTES DE LA FILOSOFÍA AL
DISCURSO ECOLÓGICO DE NUESTRA ÉPOCA:
LA ECOLOGÍA PROFUNDA UNA RESPUESTA
EMANCIPADORA.**

ELKIN FERNANDO MEDINA GÓMEZ

**Trabajo de grado para optar al título de
Licenciado en filosofía y letras**

**Asesor
Mauricio Calle Zapata
Mg. En filosofía**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
FACULTAD DE FILOSOFÍA
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS
MEDELLIN
2022**

AGRADECIMIENTOS

Doy gracias a Dios por ser la luz y fuerza durante mi vida y en mi vocación.

Agradezco a mi familia por ser siempre un apoyo incondicional en cada uno de mis proyectos.

Gracias a la comunidad salesiana por la formación humana, espiritual y profesional que me han brindado.

Gratitud a mis hermanos salesianos por su cercanía y ayuda durante el proceso de mi formación profesional.

Gracias a mi asesor Mauricio Calle por su acompañamiento y las herramientas intelectuales para la construcción de este proyecto.

Y doy gracias por la disponibilidad y el servicio académico que me brindó mi comunidad académica UPB.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	6
ECOFILOSOFÍA COMO TEORÍA CRÍTICA: UN ACERCAMIENTO FILOSÓFICO A LA CRISIS AMBIENTAL.....	11
1. De la Teoría Crítica a la Ecofilosofía.....	14
2. Ecofilosofía y ecosofía	23
2.1 Concepto	26
3. Ecología profunda	29
3.1 Ecofilosofía: un estilo de vida	33
ECOLOGÍA PROFUNDA: UNA PROPUESTA EMANCIPADORA	35
1. Estado actual de la problemática ambiental.....	35
1.1 Crisis climática y la intervención humana en el medio ambiente	38
2. Ecología Profunda frente a la crisis ambiental actual.....	42
2.1 Propuestas emancipatorias a partir de la reflexión de ecología profunda.	46
CONCLUSIONES.....	58
BIBLIOGRAFÍA	63

RESUMEN

El trabajo que presentamos a continuación tiene como objetivo, exponer de manera crítica una de las situaciones que más afecta a la humanidad en nuestro último siglo, a saber, la crisis ambiental-ecológica. Esta situación, por su gran complejidad, ha movido en los últimos años a una reflexión que no se agota sólo al ámbito de la ciencia, sino que se amplía a otros campos del conocimiento y el saber, en este caso, comienza a tener enorme resonancia en la tradición filosófica.

Desde allí, y comprendiendo las estrategias por parte de las diferentes áreas del conocimiento científico, la filosofía se suma a esta tarea desde la denominada Ecología Profunda como movimiento crítico, para brindar propuestas que intervengan y brinden a su vez desde la pedagogía y educación, por ejemplo, una solución a dicha problemática.

El presente trabajo entonces permite desde la perspectiva filosófica, observar cómo y de qué manera una buena parte de la tradición del pensamiento filosófico puede aportar a la comprensión y claridad del problema ambiental. De la mano entonces de la teoría crítica, Ecofilosofía y Ecología Profunda, podremos reflexionar sobre dicha crisis y aportar desde acciones concretas al problema ambiental dentro de la relación hombre – naturaleza.

Palabras clave:

Ecología. Ecología profunda. Ecofilosofía.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación intenta poner de frente una situación problemática y crítica de orden social que agobia a toda la humanidad, a saber, el medio ambiente. Un problema que se intenta comprender ya no desde el discurso técnico o procedimental derivado de la ecología, sino desde otro discurso que en los últimos 20 años ha tomado fuerza, en este caso, desde el discurso crítico filosófico como Ecofilosofía, en el intento por dar respuesta desde otra perspectiva al problema de la crisis ambiental del planeta tierra, en especial, a la relación e incidencia del hombre hacia la naturaleza. Es por ello por lo que desde este trabajo se direcciona desde los discursos filosóficos actuales desde la Ecofilosofía y Ecosofía para dar una respuesta a una situación que ya parece no da espera.

Ahora bien, aunque el problema de la crisis ambiental ha sido propiedad de las investigaciones científicas devenidas de la ecología, la apuesta en este trabajo, es asumir el discurso filosófico crítico como oportunidad de reflexión sobre la situación, pues desde allí es posible una comprensión de la relación hombre-naturaleza que viene dada desde los griegos con su concepción de *Physis*, luego pasando por la modernidad con Marx al señalar la dependencia del hombre de la naturaleza para su realización hasta llegar a nuestros días con pensadores como Naees, Speranza, entre otros, que nos acercan un poco más a una comprensión de dicha relación para destacar posibilidades emancipatorias para enfrentar el problema.

En este sentido, si la característica principal de este problema es la relación hombre-naturaleza, que ha sido abordada con los aportes hechos por algunos académicos desde la biología y ciencias naturales, entonces podríamos pensar que con ello es suficiente para atacar las causas del problema. No obstante, si fuese de este modo la pregunta fuerte sería ¿por qué aún la ciencia no ha triunfado sobre el asunto y cuál ha sido su limitación para ello? Tal vez la respuesta se encuentre al afirmar que no porque la biología o la ecología sean ciencias exactas quiere decir que el problema está resuelto, al contrario, dichas ciencias reconocen hoy la importancia y lo que pueden lograr las ciencias humanas y sociales al asunto para poder acercarse a la comprensión de las acciones humanas al respecto de su relación con la naturaleza y más allá de esto, concebir posibilidades emancipatorias para un cambio radical.

Desde esta claridad, si la causa principal del problema se concentra en la relación hombre – naturaleza, entonces cabría preguntarse ¿cómo se puede proceder e intervenir de manera intencional desde la filosofía a la causa de este problema? Y para entender un poco más el asunto será importante resaltar que la base de una reflexión sobre la Ecofilosofía, es el elemento crítico devenido de una parte de la tradición iniciada por Marx y continuada por la Escuela de Frankfurt que asentarán las bases para que pensadores como Naees, Speranza, Guattari y desde otra orilla Heidegger, hayan elaborado una reflexión importante a la actual crisis ambiental y ecológica.

Partiendo entonces de esta vista general sobre el problema y la importancia de la filosofía para un aporte a esta reflexión, podremos tener una mirada un poco más amplia de la propuesta filosófica que hoy tenemos al respecto y desde ahí descubrir qué otros conceptos, corrientes o movimientos nos pueden aportar un poco más a esta cuestión medio-ambiental. De hecho, esta investigación se llevó a cabo con la intención de conocer cómo y de qué manera la filosofía, permite dar claridad a dicha situación que pone en riesgo nuestro estar en el planeta tierra. Por eso, este ejercicio es válido en tanto que la filosofía brinda no sólo las herramientas para hacer un análisis más profundo del problema o descubrir elementos que no se hayan presentado antes desde el abordaje de las ciencias exactas, sino que también señala las condiciones de posibilidad emancipatorias para hacer frente a este problema.

Con este panorama a la vista, la metodología que utilizaremos para la construcción de este proyecto parte de las definiciones básicas no sólo de los conceptos de filosofía crítica y de la Ecofilosofía sino también de la revisión juiciosa de las lecturas actuales que ayudarán una comprensión más amplia de la situación. De hecho, este trabajo está pensado en sólo dos capítulos que creemos son básicos para la comprensión de un problema que va teniendo más cabida dentro de la reflexión filosófica. Para el desarrollo de los anteriores objetivos se estructura este trabajo en dos capítulos:

En el capítulo I: Se establecerá la relación de la teoría crítica con la ecofilosofía, descubriendo los elementos de conexión entre ambos conceptos que sean

realmente oportunos para la investigación y que deriven en propuestas propias para una intervención teórica de la crisis ambiental, luego se hará una presentación de la ecología profunda, presentando los ocho principios base del movimiento *Deep ecology* del pensador noruego Arné Naess y de esta manera descubrir las bases que este tiene para la ecofilosofía.

Asimismo, queremos señalar que para este primer capítulo, se hará el acercamiento a la teoría crítica para descubrir los elementos de carácter Eco-filosófico que allí estuvieran, en especial, con Karl Marx, luego, haremos un acercamiento al concepto de Ecofilosofía para comprender de qué manera se puede establecer una relación entre estos dos conceptos descubriendo las características en común que permitirán dar claridad al problema ambiental para que finalmente, su vez, dejen entrever algunas propuestas innovadoras, emancipatorias y realmente oportunas.

Con ello también, nos acercaremos a dar una mirada clara de la problemática actual, encontrando allí lo que más preocupa y las herramientas dadas por los otros saberes para hacer una intervención, dicho acercamiento permite que el tema del trabajo realmente quede actual y así poder proyectar en cierta medida las propuestas que se desean elaborar.

En capítulo II: Se empezará dando una mirada a la problemática ambiental actual, las causas detectadas, la crisis que genera y las propuestas emancipatorias para solucionarla desde el ámbito pedagógico-educativo y desde la apropiación del territorio por parte de las comunicades. De esta manera, llegaremos a establecer

un diálogo fructífero que se sigue ampliando dentro de las discusiones filosóficas actuales desde la Ecología Profunda.

Para este segundo capítulo, también abordaremos y daremos una mirada al concepto-movimiento dirigido por algunos pensadores de la denominada Ecología Profunda. Desde allí, podremos comprender los elementos necesarios y útiles para pensar el problema y ponerlos en relación de tal manera que al final de la investigación se puedan evidenciar cómo los planteamientos de la ecología profunda no van en contravía de lo que la ciencia ha venido aportando a la cuestión, sino que amplían posibilidades de comprensión y solución.

En definitiva, esperamos poder cumplir con el objetivo de este trabajo para proponer otra comprensión sobre el problema de la ecología dentro de la filosofía, en especial, para poder llegar a establecer una lectura al problema de la crisis ambiental en toda su extensión, no simplemente desde lo económico – político, sino desde lo ético en cuanto la relación del hombre con la naturaleza.

ECOFILOSOFÍA COMO TEORÍA CRÍTICA: UN ACERCAMIENTO FILOSÓFICO A LA CRISIS AMBIENTAL

Es posible que para el lector un título como estos le resulte extraño o poco común leer o escuchar el concepto de ecofilosofía. La razón a esto podría ser que el filósofo tradicional no tenga algún tipo de acercamiento al concepto o simplemente no ha sido su interés este tipo de elaboraciones filosóficas. Sin embargo, y estamos seguros de que cualquier filósofo de tradición, al escuchar el concepto de teoría crítica, inmediatamente se ubica en una parte importante de la historia de la filosofía, especialmente en Marx y la Escuela de Frankfurt.

De hecho, la pregunta que le puede surgir al lector cuando observa un título como estos es ¿por qué considerar la teoría crítica como parte de la ecología en su sentido profundo, a saber, como ecofilosofía? O mejor ¿de qué manera procede la filosofía en su sentido crítico como ecofilosofía para aportar no sólo a la comprensión del problema de la crisis ambiental, sino también permitirse desde allí aportar de manera práctica formas de emancipación contrarias a la visión utilitarista, pragmática y estrictamente económica de la naturaleza como una simple proveedora que se somete a la explotación?

La respuesta a ello es simple. Es a partir de la teoría crítica en Marx y en su continuidad con la Escuela de Frankfurt, que desde los años 60 hasta nuestros días, surge un gran interés por vincular a la filosofía a la reflexión sobre la crisis ambiental, entre ellos, a la crisis ecológica y climática para que permita dar luces y respuestas

a los grandes interrogantes que surgen de todo este panorama mundial. Es por eso por lo que, el acudir a la teoría crítica y a la Escuela de Frankfurt para vincularlas a un tema como el de la ecología en su especialidad, en este caso como ecofilosofía, tiene un doble sentido.

Primero, porque con la teoría crítica, en este caso a Karl Marx podemos comprender esa relación material del hombre con la naturaleza, pero desde su postura crítica en plena modernidad al respecto del desprendimiento y extrañamiento de dicha relación a causa de la explotación de los recursos naturales. Y segundo, porque con la Escuela de Frankfurt y su tradición contemporánea, se hace aún más amplia la discusión al respecto de las tendencias actuales de la reflexión de la crisis ambiental como resultado de toda esa racionalización instrumental de la economía moderna que se extiende hasta nuestros días especialmente a la ecológica por la que atraviesa el mundo.

De esta manera, con estas dos razones fundamentales podemos establecer entonces que como resultado de estos aportes de la teoría crítica, hoy aparece la Ecofilosofía o la llamada ecología profunda, como respuesta emancipatoria a la crisis ambiental que de manera sencilla, pero también compleja por los intrínquilos económico-políticos de las naciones, permite pensar acciones viables y sostenibles que analizaremos al final de este trabajo, que aportan a reestablecer la relación del hombre con la naturaleza, de modo que los efectos nocivos de una relación de explotación tenga sus límites y procuren una mejor estancia y morada en este planeta tierra.

Desde esta perspectiva entonces, el pretendido de este primer capítulo es indicar como aparece el concepto de Ecofilosofía como teoría crítica en su doble sentido antes expuesto: como heredera de los primeros acercamientos de Marx al problema de la explotación a la naturaleza causada por la explotación de los recursos naturales con fines meramente económicos y como posibilidad emancipadora dentro de las disciplinas científico-sociales devenidas de la escuela frankfurtiana para procurar acciones desde las múltiples disciplinas actuales que procuren un cohabitar entre el hombre y la naturaleza sin la mediación estrictamente económica.

Dicho de otra manera, este primer acercamiento, desea establecer y afirmar a la Ecofilosofía como la nueva disciplina teórico-práctica desde la cual se puede pensar otro modo de relación del ser humano con la naturaleza sin las mediaciones económico-políticas con las que hoy se sigue interviniendo el planeta tierra para unos fines de producción sin retribución a esta por parte del hombre. El orden del análisis en este primer momento será el siguiente:

Primero, queremos entender de manera sucinta y precisa por qué la Ecofilosofía contiene ya el elemento crítico devenido de Marx expuesto en el Capital, luego con la Escuela de Frankfurt y por qué desde allí se comienza con una reflexión ecológica, que, aunque “incipiente”, sienta las bases en la actualidad para hablar de Ecología Profunda en autores como Arné Naess, Félix Guattari, Andrea Speranza, quienes se convierten en grandes exponentes de esta reflexión profunda sobre la ecología.

Y segundo, queremos acercarnos de manera especial, es decir, histórica y crítica, al concepto propiamente particular de la denominada Ecofilosofía y Ecosofía como saberes multidisciplinarios, para analizar desde allí de qué manera hoy se piensa la ecología y la crisis planetaria en las condiciones actuales dentro de la era de la denominada globalización a partir de los aportes de la filosofía en los trabajos de los autores antes mencionados.

Esperamos entonces poder concluir en este primer capítulo, la importancia de incluir de manera fundamental, los discursos de la ecología contemporánea a su nicho reflexivo devenido de la filosofía, en la teoría crítica y a las diversas disciplinas herederas de la Escuela de Frankfurt para pensar en última instancia, (asunto que abordaremos en el segundo y último capítulo de este trabajo) las acciones posibles que hagan frente a una realidad por la que hoy a traviesa la humanidad, a saber, una posible desaparición de la especie humana a causa de la sobreexplotación de los recursos naturales.

1. De la Teoría Crítica a la Ecofilosofía

El gran problema de la actual crisis ambiental es sin duda alguna, la negación de que la causa de este asunto global es la crisis del pensamiento mismo del ser humano y que la solución es sólo tecnológica como si fuese ello suficiente, cosa que hoy no lo es, para hacer frente a los problemas ambientales profundos que viven la mayoría de los seres humanos en el mundo. Por eso creemos que volver la

mirada al ser humano en su relación con la naturaleza se hace fundamental para que el pensamiento se transforme y asuma no sólo su responsabilidad frente al asunto, sino que también procure acciones posibles que hagan de la relación hombre-naturaleza menos utilitarista-económica.

El actual deterioro del medio ambiente nos lleva entonces a pensar inicialmente en una transformación del pensamiento del hombre de lo estrictamente económico a un pensamiento más cercano al cuidado por la naturaleza y sus recursos. Por eso, el paso de la *Teoría Crítica a la Ecofilosofía* se puede entender inicialmente desde Karl Marx quien nos permite por primera vez comprender qué es hacer crítica para la transformación. Asegura Marx que,

"Es cierto que el arma de la crítica no puede sustituir a la crítica de las armas, que el poder material tiene que derrocarse por medio del poder material, pero también la teoría se convierte en poder material tan pronto como se apodera de las masas. Y la teoría es capaz de apoderarse de las masas cuando argumenta y demuestra *ad hominem*, y argumenta y demuestra *ad hominem* cuando se hace radical. Ser radical es atacar el problema por la raíz. Y la raíz, para el hombre, es el hombre mismo." ¹

La importancia de la crítica dentro de este trabajo para comprender por qué afirmamos que la Ecofilosofía es la heredera directa de dicha tradición de Marx radica en que, si queremos pensar los problemas de manera crítica, en este caso,

¹ Karl Marx, Friedrich Engels, *La Sagrada Familia*. (Editorial. Grijaldo S.A. México, 1967). Pág. 9-10

aquellos que competen al hombre en relación consigo mismo, con los otros y en especial con la naturaleza, debemos atacar la causa y la raíz de estos, a saber, el hombre mismo. Dicho en otras palabras, si queremos comprender el problema de la crisis ambiental, se hace necesario pensar inicialmente cómo viene pensando y actuando el hombre en relación con la naturaleza en su forma de explotación a partir de lo que cronológicamente entendemos como época moderna en el nacimiento del capitalismo. De ahí la necesidad de citar en un inicio a Karl Marx como padre de la teoría crítica.

Por ello, considerar a Marx como el iniciador de la crítica a la explotación de la naturaleza tiene el siguiente sentido: el capitalismo en su afán productivo mercantil descubrió en la tierra, en los recursos naturales, la fuente de toda riqueza económica material. Para Marx, el resultado de todas nuestras relaciones sociales, incluyendo con la naturaleza aparece en el plano del intercambio económico, que, en pocas palabras, responde a un asunto social-histórico pues hasta el sol de hoy se sigue sosteniendo esta idea en nuestra forma de vida que llevamos. Por eso, la crisis ambiental no sólo está señalando una mera cuestión ecológica sino a una crisis de pensamiento que a través de una razón instrumental se quiere seguir dominando la naturaleza para obtener de ella los recursos para la producción de mercancías.

Lo que decimos con esto, es que el hombre desde la modernidad capitalista analizada por Marx viene oprimiendo a la naturaleza, a la mujer, al pobre y como Estado a los ciudadanos convirtiéndose en un modelo a seguir que hoy se eleva

como la panacea de la humanidad. Por eso, en esa lucha de la competitividad económica, tal como lo vivió y experimentó Marx y como lo vivimos hoy, asistimos a una dominación global por parte de grandes compañías económicas y de grandes estados de la naturaleza como fuente primaria de la riqueza de las naciones y de unos pocos seres humanos. Marx, identificó este fenómeno y por eso el sentido de su crítica.

El filósofo alemán vio en la “metabolización” ya no un asunto natural de relación entre el hombre y la naturaleza, sino una metabolización económica (social) que lo único que provocó fue la esquilación de la tierra, es decir, su explotación y devastación. Todo esto según Marx, apareció con mayor intensidad con la industria moderna y toda su estructura tecnológica. Según Marx,

“Al igual que en la industria urbana, en la moderna agricultura la intensificación de la fuerza productiva y la más rápida movilización del trabajo se consiguen a costa de devastar y agotar la fuerza de trabajo del obrero. Además, todo progreso, realizado en la agricultura capitalista, no es solamente un progreso en el arte de esquilmar al obrero, sino también en el arte de esquilmar la tierra, y cada paso que se da en la intensificación de su fertilidad dentro de un período de tiempo determinado, es a la vez un paso dado en el agotamiento de las fuentes perennes que alimentan dicha fertilidad. Este proceso de aniquilación es tanto más rápido cuanto más se apoya un país, como ocurre por ejemplo con los Estados Unidos de América, sobre la gran industria, como base de su desarrollo. Por tanto, la producción

capitalista sólo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando al mismo tiempo las dos fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el hombre.”²

Aunque la cita es extensa, allí se observa claramente que la modernidad capitalista, que hasta hoy tiene sus alcances productivos, es la causa real de lo que en la actualidad comienza a tener repercusión respecto a la crisis ambiental que ubica al llamado “Antropoceno” como perpetuador de los cambios profundos que sufre la tierra. El peligro para Marx en este primer momento de crítica a la esquilmación de la tierra es que se ubica a la naturaleza como un objeto mercantil más dentro de los miles que parecen para el consumo humano.

La transformación de la materia en mercancía destruye las verdaderas relaciones metabólicas entre el hombre y naturaleza que son necesarias para la sobrevivencia de las especies. Acá no estamos hablando simplemente de salvar los árboles o las ballenas, hablamos de salvar a la humanidad entera inmersa en la naturaleza como una unidad en la que haya sostenibilidad y un pensamiento que supere la modernidad en ese sentido económico.

En este sentido entonces, cuando hablamos de Ecofilosofía como Teoría Crítica señalamos los elementos primarios para la reflexión dentro de este trabajo. De lo que se trata es apostar primero por un pensamiento en el hombre que se integre a la naturaleza desde la lógica de la mutua necesidad y no desde la mera utilización.

² Karl, Marx, El capital, Tomó I, Vol. 2. (Siglo XXI editores. Argentina. 2005). Pág. 610-611

Dicho desde una perspectiva sencilla, la Ecofilosofía como Teoría Crítica, apunta a pensar, por dar un ejemplo, que si bien es natural alimentarnos porque aparece allí la relación metabólica de todas las sustancias y organismos, no es necesario reducir el alimento a lo meramente mercantil que tiene un valor en tanto tiene valor económico según la cantidad porque es allí donde no sólo aparece el consumismo sino también la desigualdad para aquellos que no pueden acceder al alimento por los costos de estos.

Lo que queremos decir con esto, es que hoy la Ecofilosofía en su herencia crítica, nos señala, tal como lo diría Marx, que mientras el hombre transforma la naturaleza, al mismo tiempo está transformando la suya, y por eso, toda incidencia desde la explotación y esquilación que lleve a cabo sobre la naturaleza sobreexplotándola es la misma esquilación que está llevando sobre sí. De ahí la necesidad de la Ecofilosofía como teoría crítica en su fundamento. Es ella quien hoy nos permita pensar que la crisis ambiental pasa por un tipo de pensamiento limitado y reducido a explotación, al consumo privado y no comunitario de algunos recursos vitales y por la oferta ambiental para el consumo innecesario de quienes con capital sólo pueden acceder a él. En este sentido, la necesidad de apostar a otro tipo de pensamiento diferente al de la modernidad capitalista es urgente y la Ecofilosofía podrá permitirnos dicha transformación.

Por otro lado, si bien Marx nos ha procurado un poco de claridad sobre la finalidad y sentido de la crítica dentro de una reflexión sobre la relación hombre-naturaleza, es importante acercarnos al legado de la Escuela de Frankfurt que centra su

atención en el elemento histórico de la sociedad que permite comprender las dinámicas de esa instrumentalización del individuo respecto a sus múltiples relaciones, incluyendo la de la naturaleza, como resultado de las dinámicas de producción económica.

Como es sabido, en el año 1920, la Escuela de Frankfurt se concibió en un principio como teoría del capitalismo tardío totalitario. La idea era desarrollar una crítica que explicara nuestra forma de relación actual con dicho sistema económico pero esta vez un poco distanciados de lo estudiado por Marx. En esa medida se distancian, aunque jamás completamente. Y si bien no es nuestro interés, tal como lo dijimos al principio, hacer un análisis detallado de la teoría crítica en este caso la Escuela de Frankfurt, si nos parece importante señalar de entrada que los primeros escritos hechos por esta Escuela en la autoría de Horkheimer, Adorno y Marcuse tienen como finalidad, señalar la crítica frente al reduccionismo positivista a ese conocimiento empírico de la realidad que también procuró por reducir la mirada sobre la naturaleza.

En este sentido, señalemos con brevedad, especialmente con Horkheimer, cuál es la posición de la Escuela como representante de la teoría crítica frente a la teoría tradicional respecto a su imagen de la naturaleza. Como bien sabemos en la actualidad, el problema ecológico envuelve todos ámbitos y ha sido de bastante interés para muchos, por ejemplo, para los estados de gobierno, las grandes empresas, la iglesia y sobre todo las grandes ideologías que promueven el cuidado y protección del medio ambiente. No obstante, asistimos hoy a la sobreexplotación

de los recursos que la naturaleza nos ofrece, sin preocuparnos un poco por cómo retribuir a lo que esta nos ofrece; hemos caído en el error de suponer un orden de superioridad frente a esta, creyendo realmente que somos sus poseedores y no que somos en ella. Al respecto afirma Horkheimer,

“La naturaleza es objeto de una explotación total, que no conoce límites, el imperialismo sin límites del hombre no encuentra jamás satisfacción, el dominio de la especie humana sobre la tierra no tiene parangón con otras épocas en que otras especies de animales representaban las formas más altas de la evolución orgánica, en que sus deseos encontraban su límite en las necesidades de su existencia física.”³

La dominación es racional, es decir, calculada, procurando un mayor riesgo para las futuras generaciones que habitarán el planeta tierra. El asunto acá es que se domina sobre la naturaleza con ansías de dominar sobre los hombres a través de la ciencia y la técnica como instrumentos de reproducción y legitimización del sistema económico actual. Como lo afirma Mas Torres, la relación del hombre con el medio ambiente ha sido una relación de conflicto entendiendo que los avances históricos de la técnica han resultado en un distanciamiento paulatino de lo natural, refiriendo lo natural como algo orgánico y animal.⁴ Allí, se deja ver claramente que la problemática social actual, en lo referente al medio ambiente, es una situación que

³ Max Horkheimer, *Crítica de la Razón Instrumental*. (Buenos Aires, Ser, 1974. 1947). Pág. 135.

⁴ Salvador Mas Torres, “*Razón y Naturaleza en la Escuela de Frankfurt*”, *Revista Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, Vol. 22 (1987): No 22 (1987/88), 22-37.
<https://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/article/view/ASEM8788110037A>

se ha desarrollado a lo largo del paso de la historia y que, en gran medida, el desarrollo y los avances obtenidos por el conocimiento del hombre, ha sesgado su mirada hacia un solo interés el desarrollo, crecimiento y producción. En este mismo sentido se refleja que el problema de la relación entre seres vivos es conflictivo cuando se cree claramente que es una relación armónica.

La importancia entonces de la teoría crítica, no es que esté integrada por muchos pensadores, gran parte de ellos sociólogos, sino que sus postulados y su trabajo suscitan analizar los problemas medio ambientales desde un tipo de teoría no tradicional, es decir, económica, en la que se señala el trasfondo no sólo de orden ecológico, sino también, de orden social, histórico y político; dicho de manera simple, el causante no es sólo el hombre como lo señala Marx, sino las relaciones de poder que subyacen en los ámbitos sociales y políticos que no dejan espacio para la reflexión crítica al respecto de la crisis ambiental. En este sentido se puede afirmar que la teoría crítica de la ecología aspira por un cambio social, no sólo en el cambio de comportamiento individuales, sino en unas transformaciones profundas que deben liderar los gobiernos de todas las naciones.

Por eso, una teoría crítica de la ecología entendida desde este lugar no simplemente presenta el problema y deja hasta ahí su tarea. Ella se presenta entonces como una posibilidad de resolución a dicho problema a través de su conformación crítica como Ecofilosofía. De ahí que no se trate sólo de salvar las ballenas, animales en vía de extinción, entre otros, sino de salvarnos como humanidad que debe cuidar de su espacio vital para su propia realización, pero esta vez, a diferencia de la

modernidad, desde una relación des alienada y no instrumentalizada desde el cálculo de la producción de riqueza como única forma de relación con la naturaleza. Por ello, es importante introducirnos, luego de este recorrido, por las indagaciones actuales sobre el asunto, pero esta vez desde aquello que hemos venido señalando con el nombre Ecofilosofía, que, si bien es comprensible de suyo en su elemento crítico, se hace necesario abordarlo con propiedad desde los pensadores que desde los años 70 hasta hoy, han procurado elaborar una teoría con incidencia práctica para contrarrestar el problema de la crisis ambiental.

2. Ecofilosofía y ecosofía

El haber pasado por Marx y por la Escuela de Frankfurt nos deja claro lo siguiente: lo que conoceremos como Ecofilosofía y Ecosofía no es más que el despliegue de la sombra crítica de la tradición filosófica que se une a la reflexión ecológica actual y que procura un avance teórico-práctico de las posibles salidas al asunto de la crisis ambiental. Por eso, si queremos avanzar en este análisis, es preciso ahora, adentrarnos a lo que se conocerá con algunos autores muy cercanos a nuestros tiempos como Ecofilosofía: *“un saber multidisciplinar que aspira a pensar una nueva forma de relación del hombre con la naturaleza en la medida que aspira a busca formas de emancipación desde la educación que permita una conservación y cuidado de nuestra casa común”*

Ahora bien, para todos es muy común haber escuchado el término de ecología y lo primero que se nos viene a la mente es la ciencia encargada de estudiar las relaciones de las especies del planeta en su ambiente, claramente es una ciencia con mucho recorrido con estudios y pruebas de veracidad, en cuanto sus planteamientos, dispone de mucho campo de investigación y acción para hablar de las diversas formas de vida en el planeta y sus variaciones o cambios; es una ciencia que permite con mucha exactitud tener claridad sobre los problemas ecológicos y medio ambientales por los que se está pasando, pero se puede decir que su trabajo llega hasta ahí.

En consecuencia, frente los diversos cambios a nivel ecológico y ambiental; es la ciencia quien primeramente se permite dar pautas para mejorar esta situación, pautas que claramente desde su saber son la solución, sin embargo, como lo dice Andrea Speranza nos regala o plantea lineamientos que sirvan de orientación para el comportamiento y las formas de actuar frente a la crisis ambiental que los seres humanos debemos asumir.⁵ Se puede deducir que en este momento la crisis ambiental por la que se está pasando presenta nuevos retos para la filosofía en cuanto al hombre en la naturaleza, retos que como ya lo dije pertenecen únicamente a la filosofía y que en este mismo sentido la ecología como ciencia no puede dar respuesta a los mismos, tal como lo expresa el pensador Félix Guattari

“Las formaciones políticas y las instancias ejecutivas se muestran totalmente incapaces de aprehender esta problemática en el conjunto de sus

⁵ Andrea Speranza, Ecología profunda y autorrealización, Editorial Biblos, (Buenos Aires, 2006), 35

implicaciones. Aunque recientemente hayan iniciado una toma de conciencia parcial de los peligros más llamativos que amenazan el entorno natural de nuestras sociedades, en general se limitan a abordar el campo de la contaminación industrial, pero exclusivamente desde una perspectiva tecnocrática, cuando en realidad sólo una articulación ético-política que yo llamo ecosofía entre los tres registros ecológicos, el del medio ambiente, el de las relaciones sociales y el de la subjetividad humana, sería susceptible de clarificar convenientemente estas cuestiones.”⁶

De esta manera el pensador claramente reafirma lo que se ha venido hablando respecto de la ecología en relación con su problemática actual, presentando claramente una cierta incompetencia por parte de los encargados de enfrentar este problema, los cuales focalizan su atención algunos aspectos meramente superficiales olvidando otros elementos importantes de entre los cuales rescato *la subjetividad humana*.

Ya habiendo hecho una aproximación al concepto de ecofilosofía y su relevancia dentro de la problemática ecológica mencionada en este trabajo, valdría la pena acercarnos ya en profundidad al concepto mismo desde la mirada y el aporte hecho por algunos pensadores de manera especial por Arné Naess.

⁶ Félix Guattari, *Las tres ecologías*, Traducción de José Vásquez Pérez Y Umbelina Larraceleta, Editorial: Pre-Textos (Valencia, 1990) 8

2.1 Concepto

La ecosofía o ecofilosofía tiene un origen etimológico bastante sencillo del vocablo griego *Oikos* (casa, hogar) y *shopia* (sabiduría). En este sentido se encuentra claramente que su razón de ser es la construcción del pensamiento entorno a la naturaleza y sus problemas.

Claramente este concepto tiene por iniciativa no caer en simplemente en un mero análisis ecológico, antes más bien quiere ofrecer una visión mucho más reflexiva de la situación; en palabras de la filósofa argentina Andrea Speranza la ecosofía tiene planteado como meta promover una coexistencia de las diversas formas de vida, desde una mirada comprensiva de nuestra situación social e individual.⁷

Es decir, la ecofilosofía pretende dar un valor a la forma de relacionarnos con el medio ambiente, en otras palabras, cómo llegar a ese sentido de armonía que debe existir en el mundo en lo referente a las diferentes formas de vida. La filósofa al referirse de esta manera a la ecofilosofía está claramente evidenciando que el problema actual de la ecología parte de una mala relación entre el hombre con su entorno y que urge necesariamente tener una mirada reflexiva del problema, no como algo ajeno sino como propio, porque al referirse claramente al termino de coexistencia afirma que es un problema que de muchas maneras afecta nuestra supervivencia en el ambiente y que hacemos parte del mismo, porque cohabitamos

⁷ Andrea Speranza, *Ecología profunda y autorrealización*, Editorial Biblos, (Buenos Aires, 2006), 37

con esas formas de vida, al igual somos una forma de vida que pertenece una a la otra y es que el filósofo Guattari en su texto de las tres ecologías empiezan diciendo:

“El planeta tierra vive un período de intensas transformaciones técnico-científicas como contrapartida de las cuales se han engendrado fenómenos de desequilibrio ecológico que amenazan, a corto plazo, si no se le pone remedio, la implantación de la vida sobre su superficie”⁸

En este sentido el autor remite en principio una realidad como lo es la transformación técnico-científica en la historia evolutiva de la humanidad, la cual ha generado un desorden en el orden natural debido al uso excesivo de materias primas sin la preocupación o cuidado de estas, diciendo por último que esta situación de no ser intervenida pone en riesgo la vida dentro del planeta; valiendo hacer la aclaración de que como hombres somos parte de esa vida en el mundo. Esto es evidentemente el problema que la ecofilosofía quiere intervenir, pensar en la relación del hombre con las formas de vida existentes y su supervivencia en el planeta.

De esta manera se puede notar que la ecofilosofía no pretende dar fórmulas que solucionen el problema medioambiental sino que su interés va en el hecho de propiciar una cultura de interés por la construcción y el desarrollo propio del hombre,

⁸ Félix Guattari, Las tres ecologías, Traducción de José Vásquez Pérez Y Umbelina Larraceleta, Editorial: Pre-Textos (Valencia, 1990) 7

en donde se interrogue por su actuar; esto es explicado claramente por Andrea Speranza cuando dice: Una ecosofía es, entonces, un sistema elaborado personalmente que, contemplando la realidad geográfica, histórica, cultural y social de cada uno, orienta nuestras decisiones y acciones con el medio ambiente.⁹

La ecofilosofía parte en principio de la posición del hombre, un hombre que realmente debe hacer conciencia de su existencia en el espacio en el cual está ubicado, tener una capacidad observaría y admirativa de lo que está a su alrededor y comprobar que aquello que contempla tiene también una historia, tiene al igual que él una vida, que ha sido habitado por muchos otros también y que sobre todo es el espacio que le brinda el desarrollo y las cualidades a nivel cultural de su personalidad. Porque es muy cierto que el hombre desarrolla ciertas actitudes y aptitudes en base al espacio en que se encuentra, para ser claros ejemplifiquemos un poco; a nivel de nuestro país Colombia, a pesar de ser una sola nación las diversas formas de vida y diversidad ecológica de nuestro país influyen en el tipo de personalidad de la gente; no es lo mismo la actitud, espontaneidad y caloricidad de un costeño que la tranquilidad, seriedad de una persona del centro del país.

A fin de cuentas, el espacio geográfico que ubicamos nos dota de ciertas características y cualidades propias, y si hacemos conciencia de ello vamos a cumplir con el objetivo que tiene la ecofilosofía que es realmente ser capaces de cuestionar y orientar nuestra manera de pensar y de actuar en el medio; porque si

⁹ Andrea Speranza, *Ecología profunda y autorrealización*, Editorial Biblos, (Buenos Aires, 2006), 37

realmente reconsideramos nuestra acción de reciprocidad con el medio ambiente nos daremos cuenta de que somos capaces de generar una consciencia de protección y cuidado.

3. Ecología profunda

El filósofo noruego Arné Naess en sus escritos del movimiento *de ecología profunda* expone 8 principios base que considero son clave para el desarrollo de una ecofilosofía.

1. “El bienestar y el florecimiento de la vida humana y no humana en la Tierra son valores en sí mismos (sinónimos: valores intrínsecos, valores inherentes). El valor de las formas de vida no humanas es independiente de la utilidad que éstas pueden tener para los propósitos humanos.”¹⁰

En este primer principio el pensador noruego hace su planteamiento refiriéndose al muy usado concepto de ecosfera, que hace referencia a un todo. Es decir, la unión de todos los individuos y seres vivos. Al hacer esta integración tan amplia y general, el autor es claro en su principio con resaltar que cada una de las formas de vida de manera específica, la no humana posee un valor más allá que el utilitarista que se

¹⁰ Arné Naess. “*Deep Ecology of Wisdom. Springer*”. Edited by Alan Drengson in Cooperation with the Author, Editorial Springer, (California. 2005), 37 Todas las citas tomadas de este texto son traducción propia

le puede dar; es una fuerte contraposición la idea de antropocentrismo presente en la humanidad.

2. “La riqueza y la diversidad de las formas de vida tienen un valor en sí mismas y contribuyen al florecimiento de la vida humana y no humana en la Tierra.”¹¹

Este segundo principio está muy conectado con el primero, en el hecho que sigue resaltando el valor que tiene en sí la diversidad, aunque en este se presenta un elemento adicional y no menos importante en la diversidad, que es una contribución en el crecimiento de la vida humana y no humana, para de esta manera poder distinguir un ecocentrismo del cual el hombre es parte y beneficiario.

3. “Los seres humanos no tienen ningún derecho a reducir esta riqueza y esta diversidad, salvo que sea para satisfacer necesidades vitales.”¹²

El tercer principio trae un concepto que está relacionado de manera muy específica con el hombre que es *necesidades vitales*; en donde claramente refleja una libertad de juicio, esta libertad que parte de los diferentes espacios y ambientes en los que se desarrolla el hombre, para que su obrar eco filosófico sea el más adecuado.

4. “El florecimiento de la vida humana y de las culturas es compatible con una disminución sustancial de la población humana. El florecimiento de la vida no humana requiere tal disminución.”¹³

¹¹ Arné Naess, “*Deep Ecology of Wisdom. Springer*”. 37

¹² Arné Naess, “*Deep Ecology of Wisdom. Springer*”. 37

¹³ Arné Naess, “*Deep Ecology of Wisdom. Springer*”. 37

Se puede encontrar una consecuencia bastante grave debido a la problemática ambiental actual en este principio, en donde el autor está haciendo un énfasis una posible extinción de las especies en el mundo, incluyendo al hombre dentro de estas especies. Este reafirma que no es necesario la disminución de la población para el crecimiento de la vida no humana, haciéndome traer a colación un concepto clave de la ecología que es *simbiosis*.

5. “La interferencia humana actual con el mundo no humano es excesiva y la situación está empeorando rápidamente.”¹⁴

Se puede hacer entender en este principio una disminución de la vida humana, y es que claramente el crecimiento no solo biológico sino cultural del hombre ha ido absorbiendo gran parte de la vida no humana. Lo que el autor quiere decir con este principio es que se incentive con mayor fuerza un cuidado y protección de las diferentes zonas ecológicas existentes y en vez de recortarlas permitirles más expansión.

6. “Las políticas deben cambiarse. Estas políticas afectan estructuras económicas, tecnológicas e ideológicas básicas. El estado de cosas resultante será profundamente diferente del estado de cosas actual.”¹⁵

Es bastante claro este principio, la presentación de unas situaciones de orden legislativo las cuales deben estudiar, mejorar y replantear una estrategia de

¹⁴ Arné Naess, “*Deep Ecology of Wisdom. Springer*”. 37

¹⁵ Arné Naess. “*Deep Ecology of Wisdom. Springer*”. 37

intervención más claras y más precisa para realmente hacer frente al problema ecológico.

7. “El cambio ideológico consiste principalmente en valorar la calidad de vida (vivir en situaciones de valor intrínseco) más que adherir a un alto estándar de vida. Tendrá que producirse una toma de conciencia profunda de la diferencia entre grande (big) y grandioso (great)”¹⁶

Establecer una diferencia es lo que dice este principio, una diferencia entre los adjetivos grande y grandioso, para desde allí identificar lo oportuno y lo adecuado para hablar de calidad de vida, el autor precisamente intenta poner en relieve una gran falla que como humanidad se ha tenido y es la mala comprensión que se tiene del vivir con calidad.

8. “Quienes suscriban los puntos anteriores tienen una obligación directa o indirecta de tratar de implementar los cambios necesarios. Es este principio el que destaca la importancia del cuestionamiento profundo como el proceso por el cual seguir/desarrollar/promulgar los otros principios”¹⁷

Los ocho principios dados por Naess para el movimiento de ecología profunda son realmente una integración muy bien elaborada entre una problemática, sus causas, afecciones y sobre todo las intervenciones. Con estos principios base deja claro que la ecología profunda es un movimiento, el cual quiere realmente dar una intervención oportuna a la problemática no solamente desde una mirada superficial

¹⁶ Arné Naess. “*Deep Ecology of Wisdom. Springer*”. 37

¹⁷ Arné Naess. “*Deep Ecology of Wisdom. Springer*”. 37

de subsanar una u otra dificultad, sino que se enfoca en hacer visible la causa y como debe estar ser tratada para generar así un gran impacto.

En otras palabras, el pensador deja ver que el problema ambiental como lo hemos dichos antes es solamente antropológico y la intervención debe estar allí. Es por eso por lo que la iniciativa de Naess con ecología profunda es brindar herramientas que faciliten al hombre reflexión y de esta manera hacer una ecofilosofía propia.

3.1 Ecofilosofía: un estilo de vida

En el acercamiento hecho por la autora de ecología profunda a la filosofía de Naess expresa que, aunque se tenga en general la concepción de que no se puede generar una filosofía propia, el filósofo noruego tiene claramente la idea de que es posible impulsar a las personas a tener reflexión en cuanto a su posición en lo referente a los asuntos primordiales de la vida.¹⁸ La propuesta de Naess entorno la ecofilosofía es claramente una invitación dada para el hombre, en el sentido que como lo expone, quiere desarrollar un pensamiento filosófico en este; teniendo en cuenta la integración de saberes, redefinición de conceptos y saberes propios.

En cuanto a esta iniciativa impulsada por Naess se puede realmente dar una apreciación de que es un trabajo de análisis e intervención propio en lo referente al problema, lo que conlleva a que su sistema de pensamiento y su intervención

¹⁸ Andrea Speranza, Ecología profunda y autorrealización, Editorial Biblos, (Buenos Aires, 2006), 37

personal frente al problema ambiental quiera ser compartido y reflejado para los demás.

La cuestión entorno a la ecosofía es que es una filosofía propia, propia en el sentido de que cada uno de los pensadores inmersos en el problema ambiental puede, en relación con sus formas de vida generar las estrategias o los modos a seguir para llevar a cabo un cuidado de la ecología desde el ambiente ético, profesional y vivencial. Es decir, la ecofilosofía parte por ser una puesta en juego y relación del problema ambiental con cada una de las circunstancias que rodean al sujeto.

En este punto podemos retomar el título de este capítulo que es: ¿Ecofilosofía como teoría crítica? Y es que habiendo hecho el acercamiento a cada uno de los conceptos estamos en posibilidad de dar una respuesta a esta pregunta, para permitir decir que la ecofilosofía a pesar de surgir como una respuesta desde la filosofía a los modos de producción, explotación y valorización del medio ambiente en relación con las formas y exigencias de vida de los sujetos en relación a los planteamientos hechos por la teoría crítica; permite a su vez generar la reflexión para hacer de esta un estilo de vida.

ECOLOGÍA PROFUNDA: UNA PROPUESTA EMANCIPADORA

1. Estado actual de la problemática ambiental

El planeta tierra, nuestra casa común, es el lugar en el que se han originado y desarrollado todos los fenómenos hasta hoy conocidos en el universo, entre ellos, la vida. Asunto que hoy podemos problematizar no sólo desde las ciencias biológicas, sino también desde las ciencias humanas y en especial, desde la filosofía. Por ello, cuando hablamos de un problema ambiental como problema filosófico nos referimos directamente a la crisis de la permanencia y también de la prolongación de las diversas formas de vida que hoy están en riesgo a causa de las diferentes y fuertes variaciones a nivel natural que sufre el planeta que han llevado a los seres humanos a reconocer su incidencia en él y a considerar de manera importante las acciones inmediatas para hacerle frente a una afectación que por su gravedad pone el peligro el desarrollo y continuidad histórica de la humanidad.

Lo interesante de esta situación, aunque no es lo deseable, viene generado una enorme preocupación en todo el mundo moviendo de forma masiva a muchos países y movimientos sociales a la defensa y protección los medios naturales que poseemos. En este sentido, se puede entender la premura por dar solución a esta situación casi dramática por los eventos actuales a nivel mundial. La pregunta fuerte es ¿por qué el hombre, más allá de la comprensión de ciertas causas del problema ambiental en la actualidad, busca hoy, como su deber ser dar solución a dicha situación? Y la respuesta está en que el hombre es el único ser vivo que realmente

tiene la capacidad de identificar las causas reales (objetivas) del problema, y sus posibles afectaciones para el futuro. Es por ello por lo que el hombre debe ser el primer responsable de la búsqueda de las condiciones de posibilidad al respecto que permitan desde su investigación, análisis y variables del comportamiento de todos los seres vivos incluyéndose a sí mismo, la salida a una problemática ambiental sin precedentes en la historia de la humanidad.

La problemática actual, en este punto podemos afirmarlo, es la derivación de los modos de producción y crecimiento económico que se han generado con el paso del tiempo y que no han sido los más adecuados para garantizar el cuidado y protección de los recursos. Y es que al respecto ya lo expresaba César Bordehore en su texto *Problemas ambientales, problemas humanos* cuando afirmaba que dos son los factores principales que hacen dependencia a la satisfacción de necesidades para el desarrollo humano, a saber: *la ciencia y tecnología*¹⁹. La ciencia como posibilidad de comprensión, de conocimiento y progreso y la tecnología como medio para el desarrollo de nuevas formas de satisfacción de las necesidades.

No obstante, y el asunto de las necesidades no es el problema, en esa continua satisfacción de necesidades del hombre, este ha olvidado que para ello depende del medio ambiente y de los recursos que este le provee. El hombre, como afirmaba Marx no es nada sin la naturaleza y por tanto debe procurar por racionalizar su forma de relación, ya no desde la explotación indiferenciada de los recursos naturales,

¹⁹César Bordehore, "Problemas ambientales, problemas humanos." Sociología ambiental (2001): 321-355.

sino desde su relación metabólica, a saber, una relación no mediada especialmente por el consumo capitalista. Por eso, a lo largo de la historia el ser humano ha sido capaz de proveerse solución para dichas necesidades y además de ello, ha encontrado en el medio ambiente los elementos para poderlas suplir porque claramente la naturaleza está dotada para ello. Pero en este continuo ejercicio, parece que el hombre olvidó que al igual que el medio ambiente le otorga lo necesario para subsistir, él debe retribuirle de alguna manera, desde el cuidado, para generar un beneficio común.

A continuación, el objetivo acá es poder pensar a partir de una generalidad, comprensible de suyo por todas las problemáticas ambientales, cómo el ser humano, a quien le corresponde pensar dicha situación para no desaparecer o extinguirse, viene tomando acciones reales para solventar de alguna manera los problemas más profundos e inmediatos. Por eso, la idea del capítulo, es iniciar mencionando uno de los problemas ecológicos más importantes por los que atraviesa la humanidad hoy como lo es la crisis climática, para poder pensar luego, desde la Ecología Profunda, esas posibilidades emancipatorias profundas que llevarán a una real transformación y que hoy vienen dando sus frutos, es decir, soluciones reales que permiten enfrentar la raíz del problema, a saber, la educación y la apropiación de las comunidades de sus propios territorios.

1.1 Crisis climática y la intervención humana en el medio ambiente

Para nadie es un secreto, o al menos hoy la ciencia nos lo ha explicado, que las acciones emprendidas por un grupo de personas en un determinado medio generan mayor o menor escala cambios en el mismo, es decir, hay que reconocer que la intervención del hombre dentro un determinado medio produce cambios físicos, ambientales que inciden directamente en la comunidad donde habita. Y hoy, para nadie es un secreto, que la situación de interés ambiental que urge pensar y accionar, es el cambio climático. Es allí donde creemos viene incidiendo el hombre a causa de la explotación de recursos naturales para suplir una necesidad de consumo.

Lo más grave de ello, y vale la pena mencionarlo, es la posición absurda de algunos al negar dicha problemática que, como amantes de la posverdad, se resisten a considerar acciones directas que permitan pensar el problema desde otra perspectiva. Por ello, la magnitud de este problema ambiental y social viene siendo tan preocupante, que por lo menos hoy, las grandes naciones o potencias, se organicen en grandes alianzas internacionales, para gestionar encuentros con el propósito de revertir o repensar la sostenibilidad del planeta en un futuro y aún más importante, la conciencia necesaria de las consecuencias de las acciones emprendidas por el hombre en su medio.

Un ejemplo de ello es la ONU ha venido compartiendo con más frecuencia la inquietante situación mundial del clima y las repercusiones en los ecosistemas,

ciudades y vidas de las personas. El cambio de la temperatura y las condiciones del clima ha llevado a la creación de una organización que serviría para dar seguimiento a distintas iniciativas relacionadas con la intervención favorable del hombre con respecto al medio ambiente y cada ecosistema habitado por el hombre.

En la iniciativa de los estados por hacer frente a la problemática de las afectaciones sufridas en el clima, se crea La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en el año 1994. En el presente año 2022, la organización ya cuenta con 197 países que han ratificado la Convención se denominan Partes en la Convención²⁰. La asociación internacional de este tipo o con el enfoque medio ambiental, se espera que sea la respuesta desde acciones concretas del ser humano, respecto a su medio ambiente inmediato que ha modificado de una manera negativa el espacio de habitad, pueda reflexionar y comenzar por transformar de manera positiva su medio ambiente con miras al mismo ecosistema mundial.

El peligro con mayor incidencia en clima desde esta Convención es el efecto invernadero, por lo que las propuestas dadas desde esta organización buscan el estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero, decididamente en la prevención y la eliminación de la intervención por el hombre en el orden del funcionamiento del sistema climático. El correcto desarrollo apuntaría a que en un lapso de unos años los ecosistemas puedan adaptarse naturalmente al cambio climático. Sumado a esto, se buscará la manera de asegurar que la producción de

²⁰ United Nations Climate Change, ¿Qué es la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático? consultado 18 de noviembre 2022. <https://unfccc.int/es/process-and-meetings/que-es-la-convencion-marco-de-las-naciones-unidas-sobre-el-cambio-climatico>

alimentos no se vea amenazada y permitir que el desarrollo económico prosiga de manera sostenible²¹.

Las iniciativas por parte de los estados y las organizaciones corresponden a una circunstancia crítica en la historia de la humanidad, esto al considerar que acciones antropógenas son las causas del deterioro de hábitats. Las razones humanas para intervenir un medio natural se comprenden desde la necesidad de supervivencia, pero cuando se hacen deforestaciones extensivas, en un caso particular tala de bosques, mencionado en las publicaciones de medios de comunicación científica como National Geographic, la acción desenfrenada en contra de los bosques dejará vestigios de un impacto difícilmente reparable en un ambiente. El suelo perdido por bosques talados pierde sedimentación en algunas partes del mundo, esto producido por la erosión en la tierra²². La acción destructiva del hombre está presente en muchos ambientes y en cada uno de ellos la afectación es agravante. Las extinciones se deben a la pérdida del hábitat, el hombre se le responsabiliza de dicha situación, como el caso del hábitat boscoso, pero hoy se están produciendo a un ritmo cientos o incluso miles de veces superior que durante la mayor parte de los últimos 500 millones de años²³.

²¹ United Nations Climate Change, ¿Qué es la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático? consultado 18 de noviembre 2022. <https://unfccc.int/es/process-and-meetings/que-es-la-convencion-marco-de-las-naciones-unidas-sobre-el-cambio-climatico>,

²² National Geographic, El impacto ambiental del ser humano, consultado el 18 de noviembre 2022. https://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/grandes-reportajes/el-impacto-del-ser-humano_3915

²³ National Geographic, El impacto ambiental del ser humano, consultado el 18 de noviembre 2022. https://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/grandes-reportajes/el-impacto-del-ser-humano_3915

Las represas son otro caso de la intervención humana con afectaciones considerables con el medio ambiente, ya que en los grandes ríos se tienen construcciones enormes, retienen sedimentos que de otro modo llegarían al mar. Los residuos de las construcciones hechas por el hombre, las extracciones de minerales usando agentes químicos destructivos con los suelos, la producción de químicos en la producción de alimentos vegetales que contaminan suelos y deterioran la salud de los mismos hombres, y retomando el problema de los gases de los hidrocarburos han limitado la sanidad del mismo planeta²⁴.

El objetivo de organizaciones internacionales mencionadas no está pensado de forma equivocada en la reducción de los impactos ambientales, puesto que la determinación por reducir el dióxido de carbono es una estrategia acertada ya que calienta el planeta. Los océanos se ven afectados por este mismo hecho por la acidificación de su agua. Se estima que si el nivel de acidez incrementa los corales estarían impedidos en la construir arrecifes, desembocando en una «interrupción coralina». La magnitud de lo que está sucediendo hoy en los océanos sólo puede compararse, en muchos sentidos, con lo sucedido entonces. Según Zalasiewicz, es posible que a los futuros geólogos nuestro impacto les parezca tan repentino y profundo como el del asteroide²⁵.

²⁴ National Geographic, El impacto ambiental del ser humano, consultado el 18 de noviembre 2022. https://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/grandes-reportajes/el-impacto-del-ser-humano_3915

²⁵ National Geographic, El impacto ambiental del ser humano, consultado el 18 de noviembre 2022. https://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/grandes-reportajes/el-impacto-del-ser-humano_3915

Con lo anterior, apelando a un panorama general, permite claramente evidenciar que el problema ambiental está presente en nuestro momento y en nuestra historia, y afirmando al tiempo, que hay personas y organizaciones en continuo trabajo de análisis de las problemáticas que quieren hacer frente interviniendo en el problema. En consecuencia, ya hay una conciencia de la crisis ambiental en el mundo y es por ello, por lo que Ceberio y Olmedo en su texto *Revolución y ecología desde la teoría crítica a la ecología profunda* se permiten afirmar que: “En este sentido es importante señalar que el año 2007 fue un año histórico en lo que respecta a la toma de conciencia global de la magnitud de los problemas ambientales que enfrenta la humanidad.”²⁶ Esto es la prueba de que ya hay una visión del problema desde años atrás y ahora evidenciando el problema se ha tomado en cuenta diversas apreciaciones sobre el mismo como lo hizo la ecología profunda.

2. Ecología Profunda frente a la crisis ambiental actual

La ecología profunda, como lo pudimos observar en el capítulo anterior, nace como un movimiento filosófico, de la mano del filósofo noruego Arné Naess, aunado a la reflexión ecológica, para comprender, interpretar y proponer perspectivas emancipadoras al respecto de la actual situación ambiental por la que atraviesa la humanidad en este último siglo. Como lo observamos, este movimiento que contiene elementos de carácter filosófico para la interpretación, análisis e

²⁶ Iñaki Ceberio de León y Clara Olmedo Reynoso, “*Revolución y ecología desde la teoría crítica a la ecología profunda*”, Diálogos de pensamiento Crítico, (Universidad del País Vasco y Universidad de Chile, 2012), (pag. 117-129) 121

intervención del problema ambiental, presentó ocho principios que dan pie a una interpretación diferente de la crisis ambiental. Es por ello que los abordamos en el capítulo anterior y desde allí pudimos observar la intención del autor para comprender e intervenir en la discusión contemporánea sobre el problema ecológico.

El pensador noruego desde el movimiento de Ecología Profunda resaltó que la existencia de una ecología superficial sigue siendo obstáculo para pensar y accionar de manera radical a problema ambiental. Según lo expresa Naees,

“El Movimiento de Ecología Superficial o Ecología poco profunda: Lucha contra la contaminación y la depleción de los recursos. El objetivo central: la salud y la afluencia de gente de los países desarrollados”²⁷

La cita es problemática. Naees presenta de manera crítica y directa la forma de intervención dada por la ecología superficial, que focaliza su atención en atender el problema de manera muy simple, es decir, se focaliza sólo en la situación más apremiante del momento y establece estrategias para dar una solución a una minoría de pueblos desarrollados. Pero ¿dónde están los demás pueblos y naciones que no son desarrollados pero que sufren por la explotación de aquellos que tienen a su mano la ciencia y la tecnología para seguir explotando los recursos de otros

²⁷ Arne Naess, *The Shallow and the Deep, Long-Range Ecology Movement. A Summary*, University of Oslo, *Inquiry*, 16, 95-100, *The Ethics of the Environment*. Routledge, 2017. 115-120.

países? Además, allí, deja vislumbrar el interés antropocéntrico de intervención que busca simplemente salvaguardar o proteger las formas de vida humana sin señalar e ignorando que hay otras especies dentro del ambiente que habitamos. La ecología superficial sólo apunta a una conservación del ser humano, pero no señala la conservación de otras especies como necesarias para la realización de este. La visión desde allí no es superficial por este elemento, sino porque sigue sosteniendo el egoísmo del hombre frente a su lugar que habita en el mundo.

Y es que, para confirmar este contraste entre la ecología superficial y ecología profunda, Ceberio y Olmedo hace una interpretación de lo planteado por Naess afirmando que la metodología estrictamente positivista de la ecología superficial impide identificar el origen del problema medio ambiental ya que estudia la naturaleza de manera sesgada y reduccionista.²⁸ En este sentido, como ya se decía anteriormente. la ecología superficial no hace realmente un acercamiento más profundo a la causa o principio del problema pues sólo está basada en las ciencias exactas y solo se permite hacer un análisis que arroje resultados comprobables, aunque poco efectivos.

En este sentido, la ecología profunda se permite orientar sus planteamientos en contraposición, estableciendo una visión *biocéntrica*, es decir, una visión en la cual

²⁸ Iñaki Ceberio de León y Clara Olmedo Reynoso, “Revolución y ecología desde la teoría crítica a la ecología profunda”, Diálogos de pensamiento Crítico, (Universidad del País Vasco y Universidad de Chile, 2012), (pág. 117-129) 122.

ya no se ubica al hombre como el centro de todo, sino a la naturaleza misma. Dicho de otra manera, la ecología profunda es no-antropocéntrica que toma elementos de los antiguos griegos, en especial la *Physis* como punto de partida para pensar todos los problemas humanos. De hecho, esta idea, según Ceberio y Olmedo permite que la ecología profunda se instaure bajo los principios de igualdad y equidad para que el sujeto se obligue a respetar, conservar y proteger todas las formas de vida.²⁹ Por eso, en que haya un principio ético desde la ecología profunda, garantiza que se desarrolle la idea de protección personal y del entorno teniendo presente de manera importante los demás elementos que conforman una visión no superficial de la ecología, a saber, los elementos culturales de cualquier sociedad.

Desde esta perspectiva entonces, la ecología profunda apela a su posición biocéntrica para confrontar todos los dilemas ecológicos que puedan aparecer al momento de pensar y accionar a favor de la naturaleza. La Ecología Profunda, como lo anotamos en el anterior capítulo, busca la manera de intervenir de manera más oportuna, más concreta y sobre todo más eficaz; pues con sus planteamientos y propuestas busca revolucionar y cambiar a nivel de sociedad la forma en que la vemos el ambiente, no solo cuando lo utilizamos sino también cuando queremos protegerlo. Esta ecología está en la tarea de acercar al hombre a un retorno no-antropocéntrico a la naturaleza en donde haya un ejercicio de reciprocidad que se

²⁹ Iñaki Ceberio de León y Clara Olmedo Reynoso, “Revolución y ecología desde la teoría crítica a la ecología profunda”, Diálogos de pensamiento Crítico, (Universidad del País Vasco y Universidad de Chile, 2012), (pág. 117-129) 122.

refleje en un beneficio *ecosférico*. Es por ello, por lo que la ecología profunda se establece hoy, como respuesta emancipadora a la crisis ambiental, ya que, desde allí, podemos acercarnos de nuevo, en una forma originaria y no mediada por el capitaloceno, a la naturaleza desde fines comunes y no individuales con fines utilitarios.

2.1 Propuestas emancipatorias a partir de la reflexión de ecología profunda

Como lo expusimos desde el inicio del capítulo, la respuesta a crisis ambiental no puede reducirse simplemente a las organizaciones estatales. Por ello, el sentido de este trabajo se ha movido en presentar, desde la ecología profunda, como movimiento emancipador, la reflexión crítica, que permita tomar acciones emancipatorias frente a un problema que no es sólo individual sino global y que nos afecta a todos los seres humanos. Por ello, y aunque la propuesta suscite controversias, este movimiento filosófico se sigue contraponiendo a ese tipo de visiones simplistas de ver la ecología sólo desde la superficialidad para apostar a formas originarias que ataquen el problema de raíz, en especial, el problema del hombre mismo. En este sentido, nos permitiremos presentar dos propuestas emancipatorias a partir de la reflexión y el análisis personal en las lecturas y propuestas de la misma ecología profunda; propuestas que están dirigidas específicamente algunos escenarios que considero importantes y que realmente pueden contribuir una mejora ecológica a nivel global.

2.2.1 Educación: Propuesta educativa como proceso emancipador medioambiental.

Una de las problemáticas que enfrenta la educación, y que se extrapola a diferentes campos disciplinarios, es que la misma se ha enfocado en la transmisión de conocimiento, privilegiando así, su dimensión cognitiva. Cuando se presenta el hecho de pensar una propuesta educativa que beneficie el medioambiente, parece ser que el docente se enfrenta al dilema de si el contenido que desea impartir va direccionado a poder comprender el contexto social más próximo, o si debe impartirlo para orientarlo a un solo campo del conocimiento como crecimiento del saber particular. Dicho de otra manera, parece ser que la educación sigue privilegiando pedazos de conocimiento, pero alejados de la realidad más inmediata.

En este sentido, la propuesta emancipadora desde la ecología profunda debe ubicarse en no privilegiar pedazos de saber desligados de la naturaleza y del medio ambiente. ¿Podemos enseñar historia, geografía, matemáticas, ética, religión, español, entre otros, alejados de nuestra realidad más inmediata, en especial, la crisis ambiental local que puede aparecer en cualquier lugar del mundo? La respuesta es simple, todo conocimiento, debería poseer el componente medio ambiental para poder ligar todo saber a la naturaleza y al medio ambiente. La propuesta acá es interdisciplinaria que apunte también hacia otras dimensiones: actitudinal y procedimental, generando así un proceso educativo integral. Dicho de otra manera, la propuesta emancipadora dentro del ámbito educativo para hacerle frente a la crisis ambiental no sólo permite tomar conciencia sobre la problemática

ecológica actual, sino que vincula a las comunidades educativas a trascender los contenidos a una educación ambiental propia y apropiadora.

La Educación Ambiental, como concepto, tiene su origen a principios de la década de los 70, cuando los ecólogos de las naciones desarrolladas expusieron la necesidad de llevar a efecto acciones urgentes para evitar la contaminación del medioambiente. Esto quedó compendiado en la Primera Conferencia sobre el Medioambiente Humano, organizada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1972, generando así la creación del Programa de Naciones Unidas para el Medioambiente (PNUMA). Desde este hecho, añadiendo la posterior creación del Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA) en 1975 y la Conferencia de Tbisili en 1977, comenzó el proceso de la educación en la conservación del medioambiente y las líneas generales de lo que debe ser una Educación Ambiental.³⁰

En consecuencia, los objetivos que se plantearon para el desarrollo de una propuesta de Educación Ambiental pretenden que el ser humano y su contexto comunitario:

comprendan la compleja naturaleza de los medios ambientes natural y creado que resultan de la interacción de sus aspectos biológicos, físicos, sociales, económicos y culturales y, adquieran el conocimiento, los valores,

³⁰ José Gómez Galán. *“Valores medioambientales en la educación: situación del futuro profesorado de Extremadura ante la ecología y el cambio climático”*, (Ministerio de Educación y Formación Profesional de España, Madrid, 2010. eLibro.) Pág. 15-16

las actitudes y las habilidades prácticas para participar, de una manera responsable y efectiva, en la previsión y resolución de problemas ambientales, y en el manejo de la calidad ambiental.³¹

Desde esta perspectiva, se busca que los individuos adquieran un conocimiento integral de la problemática medioambiental, enfocada a nivel macro y micro. Es decir, desde sus dimensiones sociales, políticas, económicas y culturales en aras de potenciar una vida en valores y actitudes capaz de transformar el contexto social más próximo, apelando esto a una dimensión ética de la educación. En consecuencia, es necesario abordar una Educación Medioambiental desde la interdisciplinariedad, apostando a los valores y a las dimensiones cognitivas, procedimentales y actitudinales.

Desde el punto de vista escolar, continúa siendo una problemática apostar por una Educación Ambiental debido a que uno de los principales elementos que se debería tomar en consideración es la postura del docente con respecto al tema. Se debe procurar una formación adecuada, conocer su punto de vista, sus intenciones y motivaciones. Por consiguiente, su preocupación por la ecología, el medioambiente y el cambio climático resultaría decisivo para acometer nuevos procesos didácticos que conduzcan a la integración efectiva de una auténtica Educación en Valores Medioambientales en los currículos educativos.³² En síntesis, el punto de partida es

³¹ José Gómez Galán, *“Valores medioambientales en la educación: situación del futuro profesorado de Extremadura ante la ecología y el cambio climático”*. Pág. 16

³² José Gómez Galán. *“Valores medioambientales en la educación: situación del futuro profesorado de Extremadura ante la ecología y el cambio climático”*, (Ministerio de Educación y Formación Profesional de España, Madrid, 2010. eLibro.) Pág. 24

la formación del docente, sin olvidar que la preocupación por el medioambiente debe surgir también desde la escuela como institución en aras de potenciar una formación integral.

Una propuesta educativa emancipadora que favorezca el crecimiento integral y permita tomar conciencia sobre la realidad medioambiental podría estar apoyada en el enfoque pedagógico *Aprendizaje Basado en Retos* (ABR), desde el cual se implicarían en la resolución de un problema real, tanto el docente como el estudiante. Es necesario resaltar que esta no es la única propuesta aplicable a tales fines. El ABR bien articulado apela a la interdisciplinariedad y une en sí mismo los componentes anteriormente mencionados: cognitivo, procedimental y actitudinal proporcionando así las habilidades necesarias para la resolución de conflictos.

Si vamos más allá, y para el conocimiento del lector que se pregunta el por qué vincular este tipo de aprendizaje al asunto ambiental como propuesta emancipadora de una ecología profunda, es su alta efectividad en términos de la solución de problemas ambientales y que hemos procurado acercar a nuestros intereses del presente trabajo. Por ello, es curioso que el término en inglés de ABR, *Challenge Based Learning*, se origine en la empresa Apple aportando significativamente a las metodologías de enseñanza-aprendizaje para los estudiantes en las escuelas.³³ Por consiguiente, Apple propone una serie de pasos para llevar a cabo la metodología ABR en entornos escolares:

³³ Rosario Gibert et al., "Aprendizaje Basado en Retos". *Revista Electrónica Anfei Digital*, no. 9, año 5 (2018): <https://anfei.mx/revista/index.php/revista/issue/view/14>

1. **Idea general:** se propone que sea un tópico de significancia global, que para nuestros fines podría ser: la biodiversidad, la sostenibilidad, problemática medioambiental, etc. ³⁴
2. **Pregunta esencial:** producto de una lluvia de preguntas. La idea es llegar a la más esencial, delimitando de esta manera el tema en cuestión.³⁵
3. **Reto:** “surge de la pregunta esencial, es articulado e implica a los estudiantes crear una solución específica que resultará de una acción concreta y significativa”. ³⁶
4. **Preguntas, actividades y recursos guía:** desde la metodología que plantea Apple, se propone que este paso sea elaborado por los estudiantes. Sin embargo, para contrarrestar la problemática en la formación del docente que hemos mencionado en párrafos anteriores, se necesita el rol activo del docente y del estudiante. Así las cosas, en este paso se puede crear un mapa que guíe el proceso de aprendizaje, identificar lecciones, simulaciones, actividades a realizar y recursos de contenido con el objetivo de responder las preguntas y establecer el fundamento para desarrollar soluciones innovadoras, profundas y realistas.³⁷
5. **Solución:** debe ser pensada, concreta, claramente articulada y factible de ser implementada en la comunidad local.³⁸

³⁴Rosario Gibert et al., “Aprendizaje Basado en Retos”. *Revista Electrónica Anfei Digital*, no. 9, año 5 (2018): Pág. 4 <https://anfei.mx/revista/index.php/revista/issue/view/14>

³⁵ Rosario Gibert et al., “Aprendizaje Basado en Retos” Pág. 4

³⁶ Rosario Gibert et al., “Aprendizaje Basado en Retos” Pág. 4

³⁷ Rosario Gibert et al., “Aprendizaje Basado en Retos” Pág. 4

³⁸ Rosario Gibert et al., “Aprendizaje Basado en Retos” Pág. 4

6. **Implementación:** los estudiantes y docentes prueban la eficacia de su implementación en un ambiente auténtico.³⁹ Es importante tomar nota y llevar diarios de campo, lo cual permitiría detectar las falencias, así como también los aprendizajes del proyecto que se ejecuta. En últimas, el registro sistemático en diarios de campo favorecería el proceso de evaluación.
7. **Evaluación:** los resultados de evaluación formal e informal confirman el aprendizaje y apoyan la toma de decisiones a medida que se avanza en la implementación de la solución.⁴⁰
8. **Validación:** los estudiantes y docentes juzgan el éxito de la solución por medio del uso de una variedad de métodos cualitativos y cuantitativos, tales como: entrevistas, encuestas, videos, etc.⁴¹
9. **Documentación y publicación:** se pretende que la documentación y la solución del caso se dé a conocer al mundo. Es una forma de compartir el conocimiento. Esto se puede dar a conocer a través de foros, redes sociales, conferencias, etc.
10. **Reflexión y diálogo:** en este paso se busca reflexionar sobre los aprendizajes adquiridos, la relación entre el contenido, los conceptos, la experiencia y la solución buscada en equipo.⁴²

³⁹ Rosario Gibert et al., "Aprendizaje Basado en Retos" Pág. 4

⁴⁰ Rosario Gibert et al., "Aprendizaje Basado en Retos". *Revista Electrónica Anfei Digital*, no. 9, año 5 (2018): Pág. 5 <https://anfei.mx/revista/index.php/revista/issue/view/14>

⁴¹ Rosario Gibert et al., "Aprendizaje Basado en Retos" Pág. 5

⁴² Rosario Gibert et al., "Aprendizaje Basado en Retos" Pág. 5

Así pues, cada institución educativa dependiendo su contexto podría llevar a cabo un proceso de concientización en los estudiantes y en el profesorado que permita potenciar una Educación Ambiental enmarcada en valores éticos, sociales, políticos generando de este modo una cultura de vida que produzca una armonía entre el hombre y la naturaleza. Pues aplicando el ABR, las instituciones pueden obtener propuestas como:

- Campañas, foros, debates sobre el uso y ahorro del agua
- Medidas apropiadas dentro y fuera de la institución que potencien el ahorro energético.
- Campañas escolares en donde apliquen las Tres R (Reducir, reciclar, reutilizar)
- Excursiones escolares para tomar conciencia sobre el medioambiente.
- Implementación de las huertas escolares.
- Biodigestores que produzcan gas para los restaurantes escolares.
- Cultivos hidropónicos sustentables.

Finalmente, la implementación de este modelo de aprendizaje, que puede ser efectivo para el acercamiento desde la escuela a la ecología, puede establecerse dentro de cualquier curso y puede integrarse al currículo de las instituciones educativas con el nombre de: *ecofilosofía*. Un curso que puede impartirse como proyecto y que afiance desde los niños más pequeño las bases de reflexión sobre el medio ambiente. Un curso en el que se conozcan a grandes pensadores de la filosofía ligada a la ecología profunda y en el que se reúna los elementos necesarios

y suficiente para llevar a cabo en las instituciones acciones directas a favor de práctica de cuidado medio ambiental. En prospectiva, estos procesos permitirán al joven tener la oportunidad de poner en diálogo y confrontación sus saberes en relación con el ejercicio que realice.

2.2.2 Ecología profunda desde la apuesta social y comunitaria

Las palabras ecología y sociedad guardan una relación intrínseca que involucra los conceptos como: la biología, la sociología, antropología, filosofía, entre otras. Las prácticas de transformación del entorno por las sociedades, junto con la reflexión posterior hecha en la historia de las consecuencias ambientales desprendidas por la acción del hombre, conduce a posicionar al nivel humano la tierra, es decir el espacio biofísico en el cual las personas habitan y necesitan de él para poder perpetuar su existencia⁴³. Los hombres han tenido la oportunidad de avanzar en conocimientos, conformar lazos sociales, crear cultura y beneficiarse de los recursos de su habitad, pero al mismo tiempo tienen la responsabilidad de comprender la importancia de resguardar al ambiente.

La apuesta por una forma de actuar desde el pensamiento ecológico conlleva a situar al individuo y su conjunto en el campo de la sustentabilidad, es decir, la forma de cómo en las grandes manifestaciones de los grupos humanos por preservar su memoria y cultura, han llevado a tomar del entorno natural recursos, pero no se consideraba necesario retribuirle al mismo con un retorno al material extraído o al

⁴³ ESCHENHAGEN, María Luisa. Aproximaciones al pensamiento ambiental de Enrique Leff. *Environmental Ethics*, 2012, vol. 34, no Supplement, p. 89-95.

ambiente manipulado y explotado. El mismo ambiente afectado por las manos indiferentes a las posibles consecuencias a las especies animales, vegetales y al mismo aire, en el caso de las emisiones de gases de hidrocarburos, desencadenan en problemas de salud y calidad de vida en las sociedades humanas en el planeta⁴⁴.

Si tomamos cualquier problema ambiental, como por ejemplo de los gases, derrame de líquidos derivados del petróleo o los residuos de basura que llegan al mar, entre otros, no se puede negar que sea cual sea, amenazan la vida de los seres humanos. En este sentido, el grado de implicación de las sociedades y el medio ambiente es profundo, tanto que la vida misma del planeta está ligada con las iniciativas internacionales de los Estados en un trabajo por un futuro sostenible. La ecología y la sociedad se conjugan para adentrarse en la mentalidad global por un futuro donde el ambiente natural no se descuide o se explote por el hombre de forma deliberada, ya que su consecuencia directa sería la pérdida de la especie humana. El uso adecuado o solidario de la biodiversidad y la técnica desarrollada por comunidades adentradas en el cuidado de los territorios naturales serían un ejemplo en el camino de una emancipación ecológica social⁴⁵.

La naturaleza y su relación con las comunidades guarda una vinculación ecológica social tan significativa, que la protección y el agradecimiento de grupos humanos ante el lugar que ha sido su hogar excede cualquier interés económico. Los

⁴⁴ Armando, Páez G, Del desarrollo a la ecología social. Revista *MAD*, n.º 1 1999. DOI: 10.5354/0718-0527.1999.14863 p 5

⁴⁵ Armando, Páez G, Del desarrollo a la ecología social. Revista *MAD*, n.º 1 1999. DOI: 10.5354/0718-0527.1999.14863 p 5

territorios son sagrados precisamente porque el hogar les ha sido donados por la naturaleza o pacha mama como algunos lo denominan. Sin necesidad de recurrir a explicaciones vagas o religiosas, las comunidades originarias poseen formas de cuidado de sus propios territorios porque allí reconocen el valor, no económico, sino comunitario y social de sus recursos.

En el caso particular de las comunidades indígenas en Colombia, estos grupos han logrado establecer un vínculo de identitario con la tierra tan importante, que los ha llevado a generar acciones que buscan custodiar el ambiente en el que se vive. Por ello, los indígenas en su defensa por la relación entre su cultura con el territorio han desarrollado un estado de profunda consciencia y de pertenencia por la relación del origen de la vida dada desde la memoria ancestral. Todo lo que los rodea, seres vivos o muertos hacen parte de la naturaleza y en este sentido, el significado de la cosmovisión de un pueblo se puede plantear a grandes rasgos al modelo de pensamiento de una sociedad colombiana en general, procurando la comprensión simbólica del pensarse unido a la tierra que provee al hombre de toda clase de alimentos y demás insumos para una vida de calidad⁴⁶.

Esta emancipación a favor de apropiación del territorio desde el cuidado y no desde la sola utilidad, permite que sociedad en general desarrolle mecanismo de acción inmediata por la conservación de su propio territorio. Cuando cada territorio apueste por cuidar su lugar, su propio espacio ya sea en el campo o la ciudad, nuestra

⁴⁶ Mauricio Archila y Mauricio Pardo, El Nativo Ecológico: Movimientos Indígenas y Medio Ambiente en Colombia, publicado en: "Movimientos sociales, estado y democracia en Colombia. ICANH-CES-Universidad Nacional. (Bogotá, 2001). P 13

relación con la naturaleza en toda su extensión será visible y con transformaciones evidentes e inmediatas.

En suma, el posicionamiento de estrategias sociales simples en cada lugar: en la casa, en el barrio, en la cuadra, en la vereda, en el campo, en la ciudad, entre otros, deberá apuntar a un desarrollo en la fomentación de ambientes y entornos de paz que estén estrechamente unidos al cuidado, promoción e investigación de la naturaleza, esto con el fin de fijar al medio ambiente como el hogar simbólico, donde las especies que conforman el planeta tierra, estén aseguradas por aprovechamiento racional y el cuidado del ser humano sobre todo lo que lo rodea.

CONCLUSIONES

Este trabajo de investigación, en principio, deseaba dar mirada y una comprensión diferente sobre el problema y el lugar de la crisis ecológica dentro del discurso filosófico. Desde allí, la idea fue la de establecer las particularidades de relación del hombre, no sólo desde lo económico-político, sino también desde lo ético y ontológico con la naturaleza. Y durante el desarrollo, creemos se llevó ca cabo esta intención que permitía comprender no sólo la crisis ambiental sino también las posibles transformaciones en las sus acciones emancipatorias que aporta el discurso de la Ecología Profunda.

En este sentido, creemos que la filosofía desde la Ecología Profunda permite una mirada abierta y crítica al problema ambiental desde los planteamientos y las construcciones hechas por la teoría crítica y sus continuadores desde Marx hasta nuestros días con Naess. La importancia de Marx es notables puesto que, desde su postura y su crítica a las formas y medios de producción, permitió pensar la relación del hombre con la naturaleza des economizada y des alienada totalmente diferencia a como se establecer hoy dentro del capitalismo. Sus orientaciones permiten hoy de ecofilosofía como crítica al problema ambiental.

Por eso la intención de traer a Marx al inicio de la reflexión en este trabajo. Su mirada crítica a la explotación de los recursos naturales para la expansión del capital nos ubica en una visión menos utilitarista de la naturaleza como simple proveedora. Por ello, con su concepto de metabolismo, nos permite aclarar la desconexión del

hombre con la naturaleza que hasta hoy pervive en la reproducción económica meramente industrial y tecnológico que en cierta medida enseguece al hombre y no le permitía reconocer de donde siguen viviendo los medios por los cuales la industria y la tecnología siguen avanzando, a saber, de la naturaleza.

Por otra parte, la Ecofilosofía fue abordada en este trabajo, para poner en evidencia y en conocimiento del lector que se acerque a este problema, del movimiento de Ecología Profunda, cuyo principal exponente es Arné Naess. La importancia de tal movimiento es indiscutible. Gracias a su relación con la teoría crítica, se puede ubicar bajo los mismos intereses de comprensión del problema y bajo un mismo principio que se engrana desde ambas posturas, tanto la teoría crítica como la ecofilosofía; un principio que no es otro que *el hombre y la relación con la naturaleza*.

En definitiva, la crisis ambiental y ecológica, es la crisis relación del hombre con la naturaleza. Por eso, la relación entre la teoría crítica y la ecofilosofía nos llevaron claramente a un ejercicio filosófico, que permitió observar la causa del problema ambiental y ahora se permite dar unos aportes desde movimientos ecológicos que ya no abordan simplemente la situación desde una mirada ecológica, sino que la integran con una inspección crítica del hombre.

Por ello adquiere sentido que hayamos abordado el *Movimiento de ecología profunda* representado por Arné Naess. Este pensador tuvo en cuenta para su filosofía ambiental, no simplemente los elementos de carácter biológico- científico, sino que se permitió dar una mirada retrospectiva y profunda desde corrientes filosóficas como el antropocentrismo y la ética, tomando elementos propios de las

prácticas filosóficas, como la meditación, reflexión y contemplación; para así desde establecer los ocho principios bases de su movimiento y posibilitar a todos la construcción de una propia filosofía de la ecología, es decir, la ecofilosofía se puede asumir como un estilo de vida, en donde cada sujeto en contraste con su entorno y sus actividades, puede llegar a implementar estrategias autosostenibles y racionales que ayuden con el ambiente.

En relación con esto, y teniendo claro la importancia de la relación que se establece entre la teoría crítica y la ecofilosofía, podemos terminar afirmando que el movimiento de ecología profunda es realmente una propuesta emancipadora para la sociedad y sus diversos escenarios. Y es que cuando se dice ecología profunda, se denota claramente una contraparte que puede ser llamada *ecología superficial*. La Ecología Profunda es la oposición a un tipo de ecología que no aspira a repensarse desde otro lugar, en este caso desde la filosofía. Ella se permite postularse como una opción realmente eficiente y emancipadora para el problema ecológico, ya que se atreve a denunciar que todas las estrategias elaboradas hasta el momento, de corte científico, siguen sin establecer soluciones efectivas y además siguen teniendo como medio y fin en sí mismo ese principio antropocéntrico que pone por delante su propio bienestar desde lo económico y productivo sin una mirada a la naturaleza como el fundamento de todo lo vivo y existente.

La ecología profunda es emancipadora porque tiene la capacidad de hacer frente a la causa principal del problema, el hombre. El hombre como individuo pierde la capacidad de una relación armónica con su entorno, el hombre que en su

rompimiento con la naturaleza simplemente la observa como medio de producción, el hombre que perdió la capacidad de contemplación y sentido de pertenencia con su entorno. Ese es el problema que la ecología profunda intenta resolver revolucionando esas formas tradicionales de una relación utilitarista con la naturaleza. Es por ello por lo que este trabajo también intentó exponer: una postura emancipadora representada desde la ecología profunda en los espacios educativos y sociales. Desde ahí se permite especificar algunos escenarios en los cuales se puede llevar una propuesta innovadora y a su vez efectiva, para el cuidado actual del medio ambiente.

Las escuelas, por ejemplo, la Ecología Profunda desde la Ecofilosofía puede llevar a los niños, niñas y jóvenes a una reflexión crítica y práctica del cuidado del medio ambiente. Desde sus formas y métodos de aprendizaje, la escuela puede proponer, como hoy se viene haciendo de manera muy lenta pero eficaz, puede determinar dentro de su pensum académico un espacio para la implementación de un curso, en principio teórico y luego práctico, que eduque al niño en el ámbito ecológico que lo convierta en un hombre capaz de descubrir la unión y valor dentro de la naturaleza.

Finalmente, la Ecología Profunda es una apuesta social-comunitaria por el cuidado y aprovechamiento de los territorios como su riqueza inmediata. Desde allí, todas las comunidades, en su forma que sea, puede generar conexión con su ambiente desde los diversos espacios subsidiarios de la naturaleza y a la vez protectoras y restauradoras de esta; aspirar a ello, permite la *simbiosis* ideal sobre la cual se

construyen las bases fundamentales de la relación entre hombre y naturaleza. En definitiva, y teniendo en cuenta todo lo anterior, podemos concluir que la filosofía, a través de los nuevos movimientos a favor del medio ambiente, como por ejemplo la Ecología Profunda y la Ecofilosofía, permiten llevar a cabo acciones reales de gran aporte para el bienestar de la humanidad y de su permanencia sobre la faz de la tierra. Es hora de actuar en armonía en beneficio de nuestra casa común que nos ha acogido por más de 4000 millones de años atrás.

BIBLIOGRAFÍA

Archila Mauricio y Mauricio Pardo. El Nativo Ecológico: Movimientos Indígenas y Medio Ambiente en Colombia, publicado en: Movimientos sociales, estado y democracia en Colombia. ICANH-CES-Universidad Nacional. Bogotá. 2001.

Bordehore César. "Problemas ambientales, problemas humanos." Sociología ambiental. 2001.

Ceberio de León Iñaki y Olmedo Reynoso Clara. "Revolución y ecología desde la teoría crítica a la ecología profunda". Diálogos de pensamiento Crítico. Universidad del País Vasco y Universidad de Chile. 2012

ESCHENHAGEN, María Luisa. Aproximaciones al pensamiento ambiental de Enrique Leff. *Environmental Ethics*, 2012, vol. 34, no Supplement.

Gómez Galán José. "Valores medioambientales en la educación: situación del futuro profesorado de Extremadura ante la ecología y el cambio climático". Ministerio de Educación y Formación Profesional de España. Madrid. 2010. eLibro.

Guattari Félix. Las tres ecologías, Traducción de José Vásquez Pérez Y Umbelina Larraceleta, Editorial: Pre-Textos Valencia. 1990.

Horkheimer Max. *Crítica de la Razón Instrumental*. Buenos Aires, Ser, 1974. 1947.

Marx Karl. El capital. Tomó I ,Vol. 2.Siglo XXI editores. Argentina. 2005.

Marx Karl. Friedrich Engels. La Sagrada Familia. Editorial. Grijaldo S.A. México. 1967.

Naess Arné. "*Deep Ecology of Wisdom.Springer*". Edited by Alan Drengson in Cooperation with the Author, Editorial Springer, (California. 2005),Todas las citas tomadas de este texto son traducción propia.

Naess Arne. The Shallow and the Deep. Long-Range Ecology Movement. A Summary, University of Oslo. *Inquiry*, 16, 95-100. The Ethics of the Environment. Routledge. 2017.

National Geographic, El impacto ambiental del ser humano. consultado el 18 de noviembre 2022. https://www.nationalgeographic.com/es/mundo-ng/grandes-reportajes/el-impacto-del-ser-humano_3915.

Páez G. Armando. Del desarrollo a la ecología social. Revista *MAD*. n.º 1 1999.

DOI: 10.5354/0718-0527.1999.14863.

Rosario Gibert et al. “*Aprendizaje Basado en Retos*”. Revista Electrónica Anfei Digital, no. 9, año 5 (2018): <https://anfei.mx/revista/index.php/revista/issue/view/14>.

Speranza Andrea. *Ecología profunda y autorrealización*, Editorial Biblos. Buenos Aires. 2006.

Torres Salvador Mas. “*Razón y Naturaleza en la Escuela de Frankfurt*”, Revista Logos. Anales del Seminario de Metafísica, Vol. 22 (1987. No 22 (1987/88), <https://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/article/view/ASEM8788110037A>.

United Nations Climate Change. ¿Qué es la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático? consultado 18 de noviembre 2022. <https://unfccc.int/es/process-and-meetings/que-es-la-convencion-marco-de-las-naciones-unidas-sobre-el-cambio-climatico>.